m sibarra a de

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripcion

Año II.

erosaul **do** er

get is an distagr

BETANZOS: al mes . . . 0 50 ptas. PROVINCIAS: trimestre . 2 00 , EXTRANJERO: semestre . 5 00 ,

PAGO ADELANTADO

Betanzos, 23 de Junio de 1907

Se publica todos los domingos.

No se devuelven los originales.

Diríjase la correspondencia literaria á la dirección: Alameda, 35, Coruña. La administrativa al Administrador, D. Julio Romay, Betanzos.

Num. 47

o no februadasei

Los nuevos partidos

ido a partenesta reg conúcera. correct dimense Ocean China

Empeño decidido muestran estos lías los periódicos liberales y conservadores en convencernos de que la Solidaridad, que tan pujante y valiente se presentó en las Cámaras, carece de norma política; y para demostrap la necesidad de combatirla, y destruir en flor ese general movimiento de protesta contra la conducta de los partidos turnantes, pretenden tildar á los catalanes de ambicioso desamor á la Patria española.

Repasemos lo que los diputados de la Solidaridad dijeron en el Sena-

do y em el Congreso. De sus discursos recogemos esta doctrina. La nueva agrupación acude á las Cámaras con el mandato imperativo de toda Cataluña, cuya voluntad fué expresada libremente en los comicios, para devolver à las regiones que integran la Nación su personalidad, destruyendo el absurdo y actual sistema centralizador, causa de las principales desdichas de la Patria, fuente de medros personales, ruina y acabamiento de toda función social, que absorbe y acapara en beneficio exclusivo de los que por su fortuna están elevados en los puestos oficiales.

Aspira á que la libre emisión del voto sea una verdad, que los cargos públicos sean adquiridos por los que reunan condiciones de aptitud para desempeñarlos, uniendo á ellas los de una moralidad intachable.

Quiere para toda España lo que exige se plantee en Cataluña, contestando así á las afirmaciones de los que, con poca sinceridad y buena fé, tildan á los catalanes de egoistas an siosos de una hegemonía que no sien-

¿Que en otros particulares existen notables diferencias de criterio entre lus distinguidas personas que forman la agrupación? ¿Y qué? ¿Acaso en los propios partidos del turno no hay notables discrepancias entre las diversas fracciones en que se dividen? ¿!\ecliman el poder los solidarios en esta ocasión?

Representa una fuerza nueva, un aliento de esperanza, de regeneración, nuevo sol que en el Oriente asoma v va distribuve sus rayos vivificadores por toda la Peninsula.

Esperemos, y pronto el tiempo nos dirá, cuando veamos caer de sus pedestales los ídolos rotos, y deshechos, envueltos en su propia ignomi nia los partidos usufructuadores del poder, si de entre la nueva genera-

sangre más pura, voluntad mas honrada y mayor capacidad intelectual, son capaces de gobernar á España. Surgirán, si, y necesarios son para mejorar la situación de nuestra Patria, agobiada, vilipendiada por los mismos que dicen amarla.

BÁPIDA

Espíritu rural

En el campo está representada la eternidad de la vida. ¿Que valen todas las combinaciones de la ciencia, del arte humano? Si por un momento la vida del campo se paralizase, este engranaje nuestro de las maquinas, las ciudades, las navegaciones, todo se habria de paralizar, y entonces vertamos con estupor que los más poderosos hilos de la acción humana, arrancan precisamente de una humilde hierba, de una pobre agua, de un viejo arbol, de un granillo de cereal.

El campo es la imagen de la eterna renovación, de la eterna juventud, renacimiento perpetuo de las cosas. ¿Qué seria del mundo, qué fin merecerian las altas obras del hombre, si no estuviera ordenado de manera que el cambio, la vida y la muerte, alcancen de igual forma à todo y à siempre? ¿Què seria de nosotros si una ley fatal y amable no hubiese establecido que alli donde cae una hoja ha de nacer otra hoja más tarde, y que donde la vida se interrumpe, desde el momento que llega la muerte, la misma suerte prepara la cuna para el que nacerá luego...?

Y nuestras potentes y espléndidas ciudades, ¿que fin lamentable no tendrían si no acudiera el campo á vigorizarlas continuamente? Las ciuda des, à pesar de su aspecto de acción y de vila, no son más que productoras de muerte; la ciudad, para dar sus frutos de inteligencia, necesita de un exceso de vida cuantioso, que halla su compensación en el campo; la ciudad es como la redoma de un químico, que se traga enormes cantidades de especies y suelta una pelotilla frágil, sabia, sutil, perfecta, ò también terrible y venenosa. El campo trae à la ciudad su pan, su combustible, su calor y su fuerza; trae además sangre joven, músculos nuevos para la renovación de la vida. Porque la ciudad consume muchas vidas. Tres yeneraciones de ciudadanos son imposibles, como no estén inoculadas por la vacuna del campo. Paris moriria, envejeceria, raquitico y enervado; en cuanto le faltase la aportación diaria de carne ción política, surgen partidos que con | fresca, de vidas nuevas, que las pro-

vincias le mandan, y Madrid pereceria todavia más pronto, si no acudiesen à rejuvenecerlo los campesinos de Gaticia, del Cantábrico, del terruño castellano.

jOh campo, bendito seas! ¡Tierra materna, de tu seno vine, à tu seno iré mas tarde! ¡Yo quiero arrodillarme ante ti, en la cima de esta montaña, cerca de ese cielo y de ese mar, cerca de las nubes, en la patria de las aves, arrodillarme y adorarte!

EL VIZCONDE RUBIO.

-����-POR LA AGRICULTURA REGIONAL

Concurso de maquinaria

He aquí el Reglamento de maquinaria agricola que ha de celebrarse en la Coruña, y cuya inserción nos suplican:

«Artículo 1.º Los dias 20 y 21 de Agosto próximo, se celebrará en la Escuela práctica de Agricultura deLa Coruña, un «Concurso de maquinaria agricola», organizado por la «Liga de Amigos» y el citado establecimiento oficial.

Art. 2. Los que deseen figurar en el Concurso, enviarán al director de dicha Escnela, en la primera quincena de Julio, la cédula de inscripción.

Art. 3.º En la cédula se manifesta-rá claramente si el concursante se propone hacer instalación especial por su cuenta, indicando los metros cuadrados de terreno que precise. No expresando nada, quedará al arbitrio de la comisión organizadora, el colocar las máquinas con cargo al Concurso. En ambos casos, será gratuita la ocupación do superficie.

Art. 4.º La asistencia al Concurso sera con arreglo al programa, al Reglamento y à las disposiciones que se dicten para el régimen, servicio y policía de dicho acto. De las faltas cometidas por los expositores conocerá el Jurado, quien podra excluir al expositor ó expulsarle del Concurso.

Art, 5.º Las maquinas y demás objetos expuestos no pueden retirar-se hasta el siguiente día á los del Concurso.

Art. 6.º El Presidente del Jurado designará de éste tres individuos que admitan ó rehagan la presentación de objetos, en evitación de peligros ó por no ajustarse al programa.

Art. 7.º De los accidentes del trabajo responderán los dueños de cada objeto, aunque la Escuela con personal aleccionado y numeroso, tendrá el mayor cuidado, caso de no disponer los expositores de personal propio.

Art. 8.º Cada máquina ó aparato se colocará en la sección correspondiente, à no ser que el Jurado conceda la exhibición en junto, en instalación aparte.

Art. 9.º El cuidado y la custodia de las instalaciones estará á cargo del personal de la Escuela práctica de Agricultura, pudiendo los expositores recabar para st dicha obliga-

Art. 10. Se autoriza la venta de los objetos presentados en el Concurso; pero no podrán ser retirados hasta después de la terminación de

Art. 11. Las expediciones se en-viaran à nombre del Director de la Escuela practica de Agricultura de La Coruña. El plazo de admisión de

objetos termina el 10 de Agosto. Art. 12. Los embalajes, portes, etcétera, desde el punto de destino a la estación ferroviaria ó los muelles del puerto de La Coruña, y viceversa; serán de cuenta del expositor. La comisión organizadora se cuidara del transporte desde la estación ó el puerto á la Escuela práctica de Agricultura y viceversa, sin responder de averías.

Art. 13. La comisión citada, de entre las maquinas y aperos expuestos, adquirirá algunos ejemplares para premios de los concursos de ganados.

Art. 14. Las pruebas que acuerde el Jurado, se harán en la Escuela citada, por secciones y en las horas previamente señaladas.

Art. 15. La Liga de Amigos gestiona la rebaja en el transporte de la maquinaria destinada al Concurso y la exención ó devolución de los de-rechos de Aduanas. Oportunamente dará à conocer el resultado de estas gestiones.

Art. 16. La Escuela de Agricultura facilitara gratuitamente la leche y demás elementos para la fabricación de manteca y queso.

Art. 17. El examen de los objetos expuestos, para la adjudicación y distribución de los premios, se verificará por el Jurado siguiente:

Presidente, D. Francisco de P. Curado, ingeniero jefe de la región agronómica de Galicia y Asturias; vocales D. Gustavó Varela Radío, diputado provincial y vocal de la Junta directiva de la Liga de Amigos; D. Leopoldo H. Robredo, ingeniero director de la Escuela práctica de Agricultura de la Coruña; D. Ramon García Suárez, director de la Escuela de Veterinaria de Santiago; D. Valeriano Villanueva, publicista, del Sindicato-Camara Agrícola oficial de la Coruña; D. Fernando J. Solorzano, ingeniero industrial-mecánico; secretario, D. Manuel Calviño Gantes, perito agricola oficial, secretario del Sindicato Agricola Ga-

Art. 18. El Jurado tendrà facultades amplias para la apreciación y calificación de la maquinaria, con derecho à pedir datos, principalmente acerca del or gen y la procedencia de aquélla.

Art. 19. No obstante haber objetos en una sección, el Jurado podrá declarar desierta la adjudicación de

Art. 20. El Jurado otorgará éstos por mayoría de votos de los individuos que asistan á las deliberaciones. Caso de empate, decidirá el presidente.

Art. 21. Las resoluciones del Jurado son inapelables.
Art. 22. La distribución de premios se hará á las dieciocho del últi-

mo día del Concurso.

Art. 23. Autorizados por el presidente y el secretario del Jurado se extenderán diplomas con el nombre del expositor, clase del premio y objeto por que se otorga.

Art. 24. El Jurado, de acuerdo con los expositores, podra prorrogar el plazo para la celebración del Con-

NOTA POLITICA

NO ES ESO

Todos los que hasta ahora han combatido en el Congreso la Solidaridad, han esgrimido como argumentos contundentes contra ella, razonamientos peregrinos, ideas deleznables que no resisten al anàlisis más ligero.

 Nosotros, dicen los políticos adversarios de la Solidaridad, laboramos por el bien de toda la nación; vosotros sois egoistas: trabajáis tan

sólo por Cataluña.

Esto, en primer lugar, es muy dis cutible, pero ya no queremos nosotros empeñarnos en una refutación detallada, y vamos á admitir que sea cierto lo que dicen los antisolida-

¡Ojalá las Cámaras fuesen un conjunto de estos egoismos fructiferos!... Si todos los diputados de cada región, se uniesen para obtener para esta el mayor número de beneficios, cada región llegaría naturalmente á un grado elevadísimo de bienestar y de progreso, y por lo tanto, la Patria, que es el conjunto de todas esas regiones, alcanzaría ese mismo grado de felicidad.

Porque nunca se dió el caso de que más por más fuese menos, y no iban á alterarse ahora las leyes de las matemáticas y del sentido común porque le diese la gana á Canalejas,

por ejemplo.

No es esa la manera de intentar obstruir la vida de un partido. Es tal procedimiento de una cobardía grande, porque trata de herir alevosamente, con la calumnia, con el alzamiento de suspicacias en la mente de los ignorantes, y de los cándicos, un odio fuerte hacia el partido que nace vigoroso y sano, y que indica un medio seguro de regenerar nuestra patrie..

Reconocemos nosotros que la Solidaridad catalana introduce un gran desequilibrio en nuestra política, pero es precisamente por ser tan sólo la catalana la Solidaridad creada. Si cada región hiciese su grupo parlamentario, se restablecería pronta y admirablemente la tranquilidad, y se verían entonces los bellos frutos de tan conveniente idea.

Pero todo se andará.

EL COMERCIO

No soy nunca apasionado en mis juicios.

No diré, pues, ni que todos los comerciantes son honrados ni que todos roban, dos recilistrations de la la casa

El comercio es necesario como la producción; todos compramos o vendemos; en cierto modo, todos somos comerciantes.

Canada Gileo ali

Vende el zapatero, además de los materiales, el trabajo que cimplea en los zapatos, y lo mismo podemos decir del carpintero, del cantero, del sastre, de la modista, etc.

Pero conviene determinar cuándo el comerciante es probo y cuándo no

Es robar que los comerciantes vendan los artículos á doble precio del en que los adquirieron? Supues. to que el comprador tiene derecho à elegir de entre los artículos los que le gusten; mientras las formas y colores de las cosas estén sujetas á modas, los comerciantes tienen que cobrar lo sometido rigurosamente á ella y lo caido en desuso á distintos precios y compensar la pérdida que sufre en lo último con la doble ganancia en lo primero.

En todo caso, cada comerciante tiene derecho á tasar el trabajo que le cuesta la aportación de los artículos hasta que los adquiere el compra-

Casi todos los comerciantes de cada localidad venden á precios aproximados el hilo, el lienzo, el azucar, la patata y todos los artículos no sujetos á modas; pero en los no corrientes ó en que la moda impera es otra

El lucro excesivo del comerciante no está en vender caro ni barato. El vender caro sólo podría constituir aquello cuando los comerciantes pudieran impedir que otras personas lo fuesen, y estar libres de competencia.

Basta que un comerciante venda caro algún artículo nuevo, para que otros le hagan competencia en seguida vendiéndolo también, y se haga bajar á su debido precio.

Cuando roba el comerciante y cuando las leyes y sus administradores debieran condenarlo, según la importancia del robo, es únicamente cuando adultera los artículos ó los falsifica.

Las únicas causas de que los artículos no se encuentren de venta á su precio casi justo ó proporcional á las necesidades que sean capaces de remediar, son las modas.

Para que los comerciantes no se viesen obligados á vender los artículos por más precio del que valen, bastaría que desaparecieran aquéllas, y se castiguen con mano dura los engaños y falsificaciones.

Desaparecidos dichos males, todos los compradores conocerían el valor de las cosas, aproximadamente, y el engaño y robo por parte del vendedor sería casi imposible.

He aquí las causas de que los comerciantes pongan precios exagerados o roben, así como también sus remedios, y con todo esto lo que es y puede ser un aspecto del comercio, expuesto á la ligera.

PRUDENCIO CARIDAD. Coruña, Junio de 1907.

APUNTES

INDUSTRIALIZACIÓN DR LA RIQUEZA

Hay que industrializar la agricultura y no trabajar la tierra á Dios y á la ventura, exportando los productos á otros países para que los ex-

tranjeros los trasformen, enriqueciendose con esta transformación; hay que industrializar la minería, trabajando los minerales y no exportandolos en bruto para que los extranjeros se enriquezcan; hay que industrializar las profesiones, para que no haya tantos hombres de inteligencia sin aplicación útil y para que puedan prácticamente emplear sus conocimientos en la industria y en el comercio, en donde encontrarán ancho campo y remuneración más elevada que en los cargos públicos y en las carreras literarias; hay que industrializar la ganadería. haciéndola intensiva, científica y altamente productiva; hay que industrializar todas las fuentes de producción de España, que es la única manera de regenerarnos, de evitar la emigración, de poblar los campos, de aumentar las colonias mineras, agrícolas é industriales, porque haciendo remuneratorios todos los esfuerzos humanos, se atrae población y el mercado peninsular se agranda indefinidamente.

Con este sesgo y carácter que toman las fuentes de la producción española, «industrializandose» aumenta la producción y la riqueza, y el comercio se desarrolla en doble sentido y con el aumento del consumo.

Los que no comprenden esta verdad son los que ven antimonias entre la Agricultura, la industria y el Comercio, pero los que están penetrados de estas verdades profundas que han inspirado la conducta de todos los jeses de Estado, singularmente del gran Colbert, que tanto contribuyo á la riqueza de Francia, son los que ven la verdadera armonta que reina en el seno de toda nacionalidad bien gobernada entre su agricultura y su adelanto en todos los ramos.

¡Huyendo del hambre!...

Rebuscando en mi imaginación asunto para un artículo que tratase sobre algún hecho de la penosa y oprimida vida del labriego gallego, oi, de repente, el ronco pitar de las bocinas de un enorme cruzador de los mares que, en sus entrañas, conducia una infinidad de pasajeros desfallecidos de hambre; faltos de cari no, de alegría y abrumados por el cuotidiano y pesado trabajo que les aniquila y sume en la mayor desolación y dolor...

En medio del desierto mar azul, balancéabase el vapor á impulsos de las gigantescas olas embravecidas, que formando montañas de espuma se deshacían violentamente en efervescente cascada contra los costados del barco y los acantilados de la costa, llevando el pánico y el terror á los sufridos y fatigados trabajadores del campo.

Aquellos pobres seres, desheredados de la fortuna, elegidos víctimas del hambre, iban encerrados y apiñados, cual un rebaño de ovejas en su redil, en el interior de los camarotes antihigiénicos, respirando atmósferas impuras y viciadas de aflicción, de llanto, de angustia...

Y caminaban ¿quién sabe? en di-

rección de su última morada; marchaban, quizás, hacia la fosa común: á la eternidad...

Yo me hallaba en lo más alto de una escarpada montaña: el espectáculo que á mi vista se mostraba era monótono y triste. El cielo aparecía empañado por algunas nubes obscuras: el inmenso Océano, enfurecido y picado perdíase allá ... muy lejos.

Solo el astro rey, al lanzar sus vivificantes rayos sobre la superficie del agua y sobre el mar de verdura que me rodeaba, contribuia á dar á aquel espectáculo lánguido, sin vida... una nota característica: alegraba los corazones doloridos, animandolas y confortándolos con sus más suaves reflejos.

El coloso gigante de los mares, con la rapidez del rayo, deslizóse por el mar intensamente azul, o cultándose á lo lejos...

Los hogares humildes y tranqui los de aquellos pobres desamparados guardan silencio: quedaron con triste melancolía.

¿En qué piensan? Ciertamente, los hijos desconsolados con sus madres desfallecidas lloran amargamente por el jefe de la familia que ha emprendido viaje para buscar en extraña tierra el pan que en la suya le falta y le es negado, á pesar de haber regado con sudor y fecundado con su sangre el suelo que á los de elevada posición les engrandece.

¡Cuántas fatigas y días negros les aguardan á los hijos de los emigrantes labriegos que han huído del hambre!...

Esos felices hogares vénse ahora envueltos en sombras negras; allí no se encuentra más que la desesperación y el llanto profundo: el hambre y su cómplice la miseria todo lo invaden...

Verdadero mundo de lágrimas es este para la clase agrícola: para las madres, que, faltas de alimentos, no pueden criar el pedazo de sus entrañas.

Las familias de los pobres obreros del campo, trabajadores infatigables que luchan con la intemperie para ganar el mísero jornal con que madtener á sus hijos, siéntanse alrededor de la lumbre y sus sollozos confundense con el chisporroteo de la leña que arde sobre el hogar...

Atardecía tranquilamente; el sol enviaba sus pàlidos reflejos por encima de las montañas de Poniente: iba á morir la tarde.

De pronto, el océano empieza á igitarse, el cielo cúbrese de nubes negrisimas presagiando una terrible tormenta.

No tardó en retumbar el trueno en el inmenso espacio; el rayo imprimía siluetas de fuego; los árboles crugian y las olas saltaban furiosas.

Ŭna idea desgarradora relampagueaba en mi cerebro.

¿Qué era? No me lo explicaba: sentía el deseo de averiguarlo, pero todo era en vano.

Más luego, con un profundísimo dolor me lo comunicó la prensa: «Un hermoso vapor que á bordo conducia una multitud de gente campesiLADEFENSA

na, fuése á pique en alta mar naufragando todo el pasaje...»

No pude leer más; mis alientos, mis fuerzas se debilitaron: mis ojos se humedecieron.

Pensé en aquellos desgraciado seres; medité en las ruinas de las familias que sin auxilio quedaron, y una plegaria brotó de mi corazón al Ser Supremo por aquellos héroes que hallaron su fosa en el abismo del mar...

EL BACHILLER NÚÑEZ.

Hsambleas forestales

El decreto autorizando la celebración de asambleas forestales, establece por de pronto las que se refieren á las prácticas de repoblaciones que dependerán de la dirección de Agricultura.

Estas asambleas tendrán por objeto la reunion y visita anual de ingenieros repobladores, uno por cada una de las divisiones hidrelogico forestales; la fijación de los puntos que ha de l'evar cada uno de los ingenie ros; la celebración de tres sesiones consecutvas, anteriores á la visita en que se da lectura de las Memorias que sobre ella harán los ingenieros; la expedición á los sitios designados con el fin de que los ingenieros estudien sobre el terreno las operaciones; la posterior reunión en la capital de la división o punto más apropiado para exponer cada uno las observaciones tomadas y entregarlas al jefe de la división.

Con antelación de tres meses designará cada año el inspector de repoblaciones, los perímetros que hayan de visitarse, la época de las reuniones, los puntos que deban ser objeto de la Asamblea y los itinerarios de la expedición.

Las expediciones no excederán de 5 días.

El ingeniero jefe ó ingeniero designado redactará una reseña de lo tratado en la Asamblea y la enviará a la la Dirección de Agricultura.

Se consignará en presupuestos la cantidad necesaria para los gastos de las expediciones.

Para «La Defensa»

NEGRURAS

Horroriza pensar que entre los humanos hubo de enriquecerse el léxico con una palabra tremenda: Hambre. Yo no concibo la muerte por inanición; no puedo explicarme que haya boca que bostece y estómago que se conmueva por no hallar mano piadosa que facilite un bocado de pan, un socorro cualquiera al desvalido.

No creeré en la civilización, en el progreso, en las conquistas del ideal, en nada, mientras de vez en cuando —por desgracia frecuentemente — aparezcan esa fatidica realidad que borra en un minuto toda una labor de siglos.

Alejad el supuesto de sensiblería. Es horror, no sentimentalismo. No sé, en medio de todo, cómo el paria que no tiene qué masticar, no muerde lo mismo que el chacal del desierto.

A sus silencios no se igualan los bullicios del poblado; á su imponente majestad no es comparable la indicrencia de la urbe; á sus peligros no llegan los escollos de los centros

donde vagan egoísmos y miserias. ¿Qué más desierto y desolación que el hogar sin pan, sin lumbre, ni camastro siquiera? ¿Qué mayor bestia salvaje que ese conjunto que rie á compás de las crueles sensaciones del que no puede comer?...

No es lo más horroroso la ristra de cadáveres que se forma en los caminos, ni la recua de esqueletos con vida que pululan por las calles, ni el gemido de la inocente criatura que pide lo necesario á la vida. Lo más horrible es que todo ese dantesco cuadro sirve para que algunos explotadores exploten con los bostezos, el rigor de las tripas, las carnes flácidas, los rostros chupados, el espantoso suspiro de una caterva de ilotas.

Los poderosos medios de civilización de nada ó de muy poco sirven. No bastan las arcas repletas de oro de los Bancos, ni el estímulo de la filantropía, ni los medios de transporte, ni las excitaciones de la prensa, ni las exhortaciones de la fe para combatir la plaga. A millares se mueren aquellos desdichados, y la grey civilizada se conmueve un tantico, para caer luego en el brutal cruce de brazos ante la fatalidad.....

Para la guerra humana contra el hambre, se dice que... ¡que es imposible llevar los necesarios auxilios, los suficientes víveres, los recursos indispensables!

Y téngase en cuenta que, para esa guerra santa, podrían coaligarse las naciones, unirse los gobiernos, aliarse los ejércitos. ¿No se hace? Luego es que el hambre exige sus víctimas; luego es que el egoismo sigue tan indomable como siempre; luego es que la civilización, la cultura, el principio de humanidad, las miras fraternas, la caridad, las doctrinas de amor al prójimo, todo eso de que se ufana el conjunto social, no es

más que puro adorno y juego de palabras.

¡Soñadores! Sólo vosotros podréis endulzar las torturas. Creando un mundo ideal, siquiera acertais con un lenitivo. La acción está en quiebra, lo práctico es ruín. Más que el grito de horror, se impone el ¡puat! del asco.

UN PENSANTE.

Notas agrícolas

La vida en el campo

El pasado invierno, sin embargo de no haber sido de los más fríos conformé al promedio que resulta de sus temperaturas extremas, ha sido bastante malo para las labores del campo y las alternativas bruscas entre días hermosos, á veces dignos de primavera y los cruelmente glaciales, han perjudicado no poco a los labradores, mermando bastante algunas cosechas.

Acerca de estas hemos hoy de fijarnos en la remolacha, de cuyo precio del año pasado no se han excedido en el último los fabricantes de azúcar.

A no pocos labradores, les parece que el cultivo de la remolacha es muy conveniente y remunerador, y sin embargo, la perspectiva que presenta este negocio agrario en casi todos los países de Europa no puede ser más desconsoladora, si á él no se atiende con gran interés y esmero.

Veinte ó veinticinco pesetas la tonelada no es precio que lógicamente llegue á resarcir á nadie de gastos y trabajos, pero prescindir del cultivo de la remolacha equivale à tanto como desorganizar la división de las tierras laborables.

En efecto, ningún otro vegetal limpia mejor la tierra ni absorbe en mejor forma una parte asimilable de aquella, que naciendo cambiar de condición á los trigos hace que se produzcan de mejores calidades.

Merced à ella el rendimiento del trigo ha aumentado en algunas naciones, como ha ocurrido à Francia, en una mitad próximamente y este hecho que confirman indiscutiblemente las estadísticas es el que nos sugiere estas consideraciones.

En la actualidad las tierras no labradas todavía, aún se encuentran algo húmedas para este cultivo, siendo necesario dejarlas secar y para ello nada mejor, si ha de sembrarse remolacha, que abonar directamente la tierra vegetal, con superfosfato en dosis de 600 á 1.000 kilogramos por hectarea, el cual descomponiendo el estiércol nos evitará del doloroso espectáculo de ver á aquél tal como lo pusimos, sin haber beneficiado en nada el cultivo.

Si el tiempo es bueno y la tierra sana se procede à la siembra, pero cuando ésta soporte bien la rotulación, siendo de gran importancia para estas labores el empleo de un rastrillo fino y movible, compuesto de discos giratorios que teniendo igual peso y ejerciendo, aunque aïsladamente cada uno, la misma presión sobre la tierra hacen que la semilla pueda que. dar enterrada á la misma profundidad, lo que es muy de estimar, puesto que este grano pide que no fe cubran más que uno ó dos centímetros de tierra, si se quiere que se desarrolle en condiciones regulares.

Todo el secreto de una buena producción de remolacha consiste en que la tierra esté suficientemente removida, para lo cual conviene que las indicadas labores alcancen cierta profundidad.

La remolacha puede llegar à tener gran volumen y pesar de unos 300 gramos hasta un kilogramo y lo mismo en las variedades forrajeras que en las destinadas à primeras materias para la fabricación del azucar.

El aumento de peso, sin embargo, la hace de peor calidad disminuyendo las sustancias sacarosas, como lo han demostrado numerosas experiencias, siendo, por tanto, un error del cultivador aspirar à darles proporciones extraordinarias:

El grano, que realmente es un conglomerado de ellos no siempre es susceptible de generación y de ahí que haya necesidad de sembrar muchos para poder llegar á obtener una cosecha suficiente.

nes, como la ocurrido à Francia, en La distancia entre planta y planta una mitad próximamente y este he- debe ser en los surcos del sembrado

de unos 50 centímetros á lo más, teniendo generalmente la de unos 45 y hallándose al tiempo de la recolección casi á 30 centímetros una de otra lo que arroja de 60.000 á 70.000 plantas por hectárea.

Después de la siembra conviénele mucho à la remolacha el nitrato de sodio; que con el superfosfato de cal puede producir excelentes resultados; no debiendo pasar la proporción de aquél de 100 à 150 kilogramos por hectarea.

Digamos, para terminar, que la remolacha ama el sol, y que desarrollando sus raíces de una manera perfectamente geométrica, llega á adquirir rápido desarrollo en los meses de Julio, Agosto y Septiembre.

Juan del Campo.

Notas Brigantinas

Aunque lo intentamos, no nos fué posible averiguar con certeza los motivos de la tremolina que nuestro Alcalde armó en la carcel del partido el martes de esta semana. Preguntamos, indagamos, pusimos en juego todos los medios informativos de que disponentos, que no son pocos, y poco alcanzamos. Pero, señor, ¿qué pa-saría, para que D. Calixto gritase, enarbolase los puños y dijese no sabemos que tremendas cosas que pusieron en estado de liebre á empleados y reclusos? Ah, D. Calixto! usted tan sencillo, llano, benévolo y simpático de ordinario, convertirse en aquel momento en un terrible traga-hombres, capaz de desternillar al más musculoso y templado!

Y digamos ahora lo que llegó á nuestros oídos, cuya intima relación con el furor del Alcalde no sabemos.

José Carcía, vigilante de la Carcel, que ya no figuraba oficialmente como tal, pero que seguía prestando servicio por orden de aquél, fué despedido.

Probablemente la plaza vacante, desde hace mucho tiempo, se cubrirá ahora, siendo el agraciado con el empleo de vigilante en propiedad el señor Boni, impresor de un semanario local, acaso en premio á sus servicios.

Ignoramos también conque fundamento se asegura que vallosos elementos de esta comarca piensan recurrir en forma á las autoridades superiores à fin de que un presupuesto que afecta á todos los ayuntamientos del partido tenga su debida aplicación. Si hubiéramos de hacer caso de ciertos rumores algo sensacional diríamos para satisfacer la curiosidad de los lectores. Debémonos á la verdad, y solo cuando nos es perfectamente conocida la declaramos, pero entonces sin rebozo, feminismos ni consideraciones personales. Cuando exclarezcamos los hechos los diremos con comentarios.

Sin que podamos responder de la exactitud de la noticia, acaban de participarnos que con motivo de la proximidad de las fiestas se dispone uno de nuestros alcaldes (no nos han dicho si D. Calixto ó D. Eugenio) à publicar un bando que poco más ó ménos, diga lo siguiente:

Se prohibe blasfemar y escarnecer con palabras ó actos injuriosos á les cosas sagradas y cuanto hace relación à Dios, à los santos ó à la religión del Estado.

«Quedan también prohibidas las canciones, palabras, ademanes y cualquier otro acto ofensivo al orden à la moral y al decoro público.

»Igualmente se prohibe que los niños ó niñas, con ó sin persona que de ellos cuide, correteen y jueguen en forma que pueda ocasionar molestia à los mayores, por las calles ó paseos públicos de la ciudad, disposición que alcanza con mayor motivo à las mozas y mozos de los diferentes barrios y afueras de la población, así como à los de otros términos municipales.

»Los contraventores, sus padres ó encargados pagarán una multa que ha de estar comprendida en una escala que comience en cinco pesetas y remate en veinticinco, según la importancia del hecho, pasando en su caso el tanto de culpa á los tribunales, á los efectos oportunos.»

De ser verdad tan buenas disposiciones, placemes merecen sus autores, y felicitaciones sin cuento los vecinos del distrito, por mas que se hayan tomado para que los foraste-

ros crean que nos hallamos en el mejor de los mundos civilizados.

Con objeto de pasar una temporada alejado de los cuidados que requiere el cargo, hállase en sus posesiones de Souto el Alcalde de la Coruña Sr. Sánchez Anido.

La Dirección de la Escuela práctica de Agricultura de la Coruña acordó repartir gratuitamente por cada agricultor que lo solicite personalmente hasta el 30 de este mes, once variedades de remolacha forrajera en número mayor de quinientas plantas.

Dicen que en el ayuntamiento de Cesuras se encuentran con unas 800 cédulas personales más que las necesarias, debido á haber certificado el Alcalde y el secretario mayor número de vecinos del que tiene dicho término.

El 17 de los corrientes falleció en esta población el acaudalado industrial y viticultor D. Antonio Deibe.

Descanse en paz.

El 16 del actual fué detenido por la Guardia municipal un ambulante conocido por D. José, por haberle dado dado un palo en la cabeza á uno de los individuos de la cuadrilla de limpieza.

La feria última estuvo regularmente concurrida, cotizándose en ella el ferrado de trigo à 3'50 pesetas, el de centeno à 2'50 y el de maiz à cuatro. En los ganados se observó escasez de transacciones por falta de compradores, notándose una gran baja en el de cerda.

Han sido registrados y están ya aprobados, los Reglamentos de las Asociaciones de Agricultores de los Ayuntamientos de Aranga y Villarmayor.

El esqueleto del riosco, que unas veces sirve para restaurant y otras para las rifas de La Liga, sigue impertérrito en el emplazamiento señalado para éstas, sin que nadie se cuide de hacer desaparecer tal espanta-

jo de las proximidades de un paseo tan concurrido como el Cantón de San

¡Si querrán que vaya ganando el sitio para los otros usos, sin que vaya: lucrándose en algo el Municipio.

**

De antiguo sabíamos que hay ciertos seres que lo mismo se visten de un color que de otro, importándoles poco dar a todos los palos con tal de seguir exprimiendo el jugo al país, pero nunca creimos que su desahogo llegase á tanto que hasta quisiesen oficiar de redentores.

Los retoños aprovechados de los no menos *listos* caciques, se dedican en la actualidad à constituir Asociaciones de Agricultores con vistas al regionalismo y à la Solidaridad de dou-

Vamos, como si dijéramos, usando el consabido disfraz de corderillos los hambrientos lobos; mas no hay de que, ni el de menos alcances se deja convencer, porque la cosa abulta como todas las piràmides de Egipto, unas sobre otras.

Comenzaron su trabajo por el Ayuntamiento de Sada, y allí el César mas mínimo, hijo del César mas máximo, hizo que creaba una Asociación para aplastar el caciquismo representado por el celebérrimo curita, con elementos que este mismo le proporcionó.

La tonteria no puede ser más manifiesta y está visto que saliendose del abuso de la zarpa no saben más que hacer reir á las gentes.

Sigan, sigan la broma, à ver si tropiezan con alguna de esas artes para destruir à los animales daninos, y nos dan el trabajo hecho.

Ha hecho renuncia de su destino el jefe de la Guardia municipal, debido al aumento de trabajo que le proporcionaba su no lejano nombramiento de edecan del señor Alcalde. Parece que entrará á desempeñar dicho cargo un conocido cabo de la anterior empresa de Consumos.

Acostumbrados á ver como cierta trapacera falta siempre à la verdad à sabiendas, como lo vino verificando en muchisimas ocasiones, al dar cuenta de la imponente manifestación llevada à cabo por los agricultores del distrito para protestar contra los ama-ños electorales y la barraca en que la Liga celebró su kermesse, cosas vistas por todos, excepción hecha de los ciegos de cuerpo y ruines de espíritu, ninguna novedad hubo de causar á nuestros lectores que recientemente hiclese figurar al supuesto Angel Ruiz de sus entretelas en el banquete con que algunos de nuestros conte-rraneos despidieron al Sr. López Paez con motivo de su reciente viaje a esta; pues tanto por nuestro corresponsal en Buenos Aires, que asistió al banquete, como por la Nova Galicia, importante revista de aquella ciudad, pueden cerciorarse de que no asistio á tal acto persona alguna que lleve el nombre de Angel Ruiz.

Aunque no sea mas que como medida higiénica debía verificarse el traslado de algunos entes á las estercoleras municipales.

Imp. de "Tierra Gallega, - Coruña

¡Tarjetas! ¡Tarjetas!

De todas clases, á precios muy económicos.

San Andres, 153—Coruña

Se admiten esquelas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.